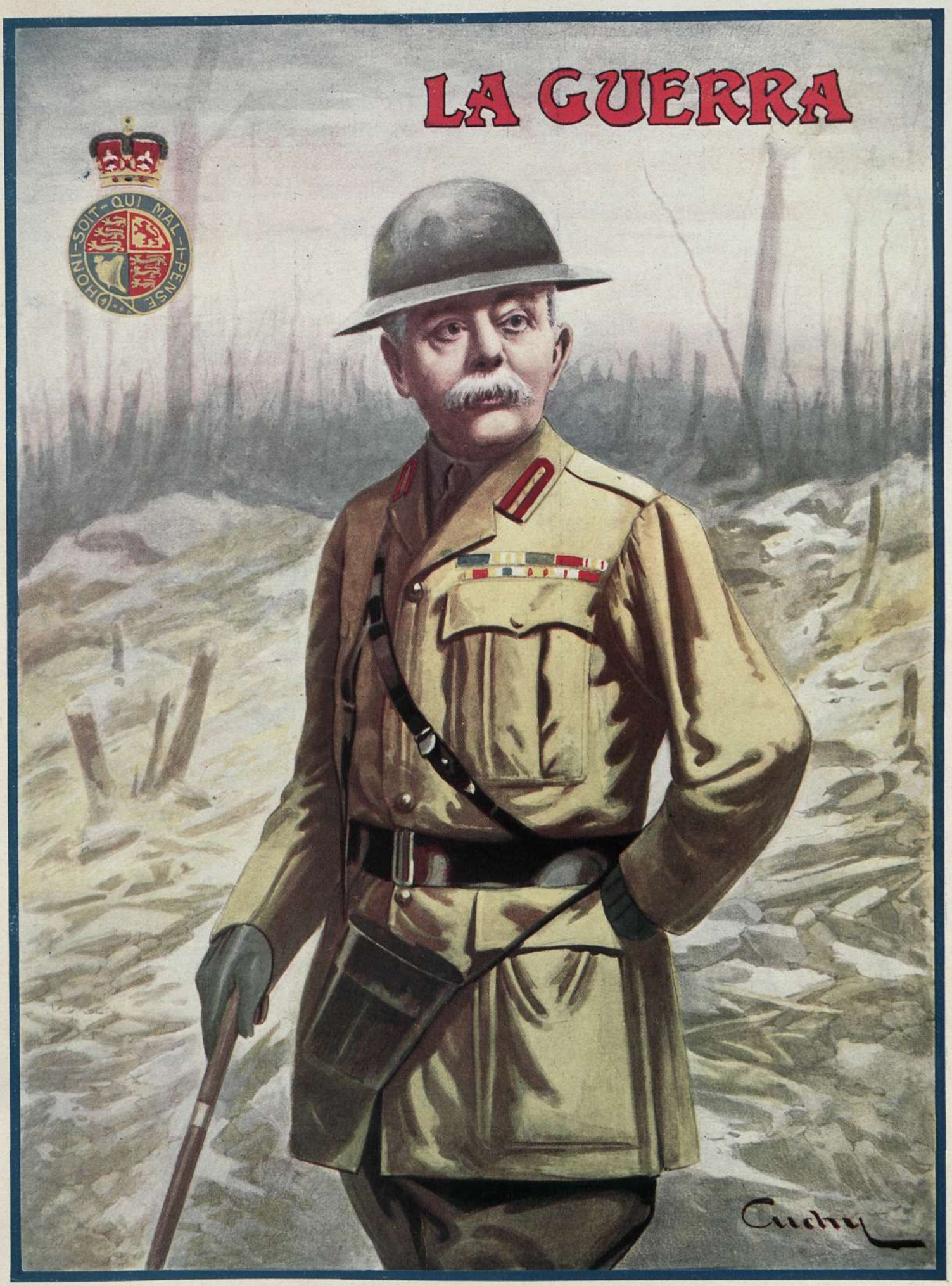
LA GUERRA



EL TENIENTE GENERAL SIR HERBERT PLUMER

NÚMERO 128

40 CENTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

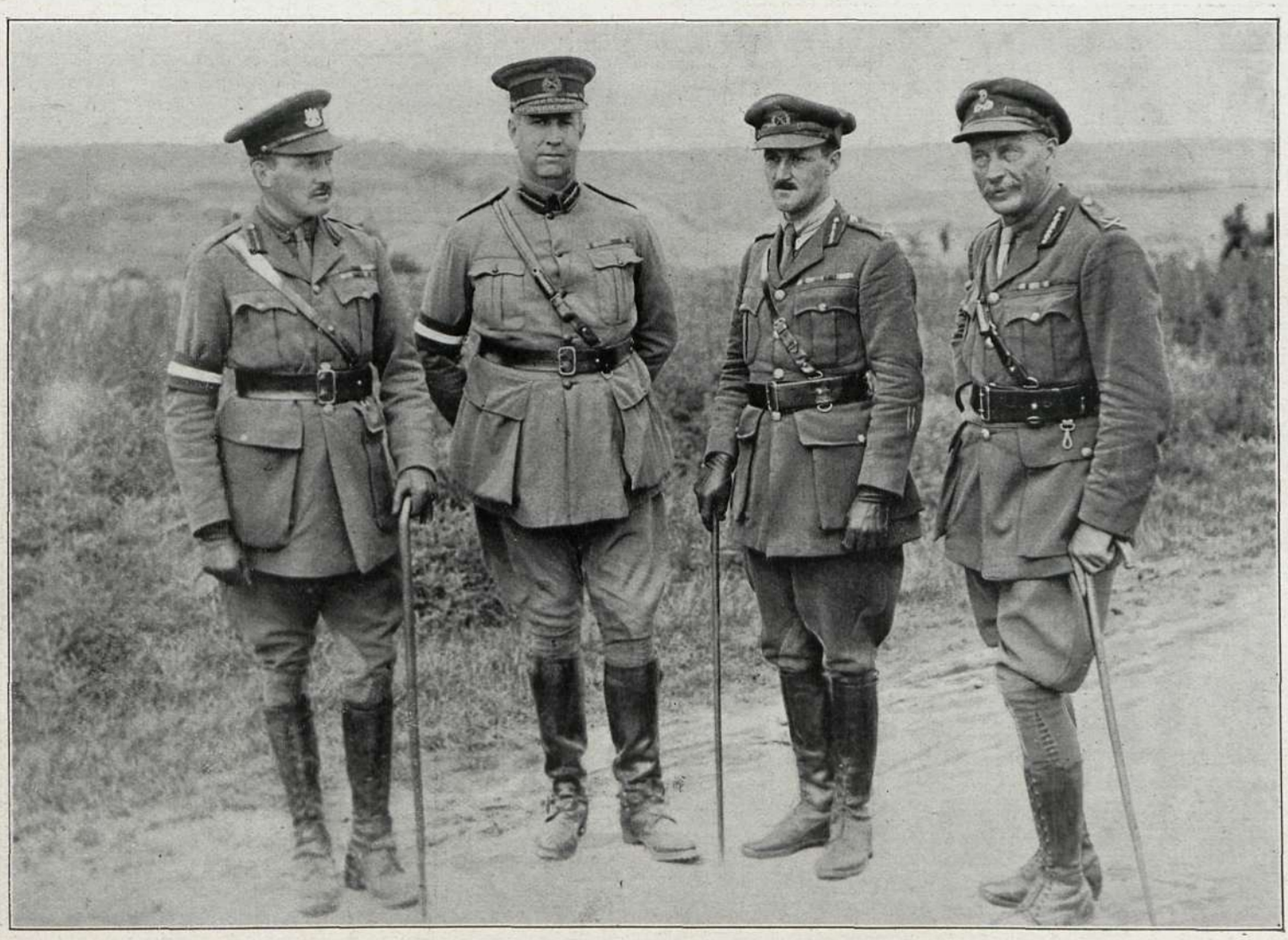
LA SITUACIÓN

Varias veces hemos dicho en estas crónicas que la situación de Alemania, aun después del desastre ruso, dista mucho de ser satisfactoria y que urge a su gobierno firmar la paz. Como ésta no ha de obtenerse, probablemente, sino alcanzando una victoria decisiva sobre sus enemigos, de ahí que creyéramos y anunciáramos la gran ofensiva que se desarrolla en el frente franco-inglés de Francia, no compartiendo la opinión de los que imaginaban que la concentración de tropas y el envío de cientos de baterías eran un amago. No ha sido así, y la ofensiva ha empezado hace tres días.

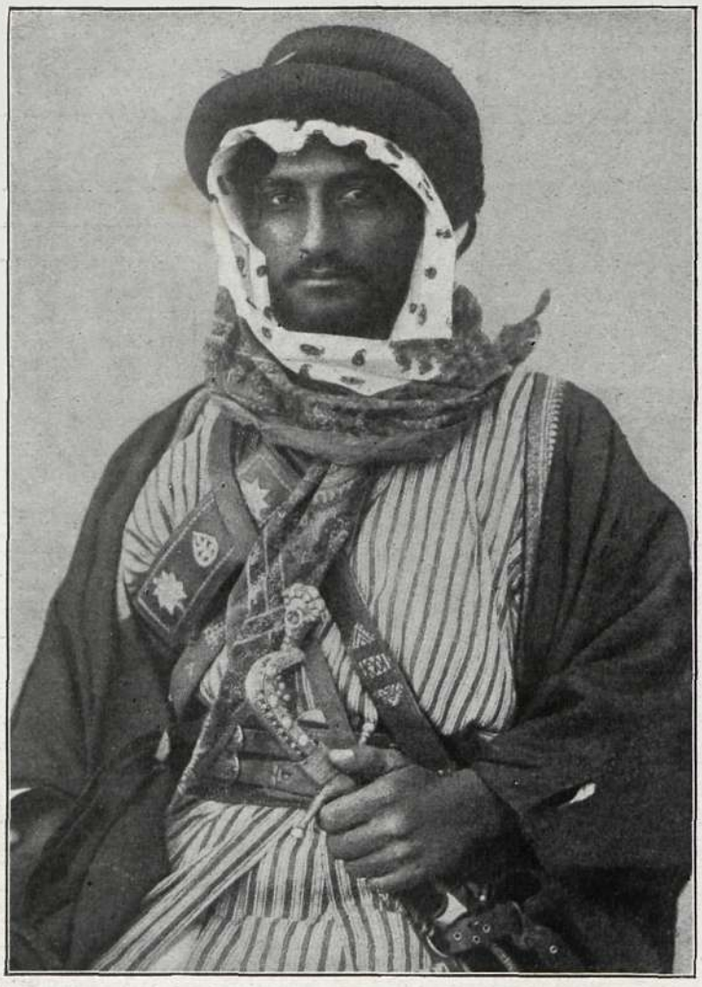
Es de creer que la preparación ha sido cuidadosa por ambas partes. Gracias a ella la batalla que se desarrolla en Francia alcanzará proporciones tremendas. Están acumulados en ese frente de combate todos los instrumentos de muerte: cañones de todos los calibres, morteros, lanzallamas, torpedos aéreos, bombas de mano, ametralladoras, tanques, gases asfixiantes, todo lo que ha inventado el genio del mal para que los hombres, como los seres que calificamos de inferiores, se destruyan unos a otros.

¿Qué pretenden los alemanes? Romper el frente aliado y, libres ya del espantajo de Rusia, reanudar la marcha triunfal de von Kluck hacia París. No ha de bastarles esta vez, según todas las apariencias, una media victoria. Quieren aplastar a sus enemigos. Cuando en 1914 marchaban hacia la capital de Francia después de haber vencido a los franceses en Charleroi, tropezaron en el Marne con un obstáculo invencible y tuvieron que retroceder a su vez como antes lo hicieran sus contrarios.

Esto quiere decir que aun cuando consigan romper el



El general Currie y otros distinguidos jefes de las fuerzas canadienses, momentos antes de disponer un ataque
(Fot. Central News)



Suleiman Bajá Rifada, jefe de la tribu Billi, al servicio de los turcos, muerto por las fuerzas árabes del rey de Hedjaz
(Fot. Central News)

frente aliado en una gran extensión, cosa que ya no parece probable después de cinco días de lucha (escribimos el 26 por la mañana), y emprender una campaña de maniobras, pueden encontrar nuevos obstáculos y verse obligados a retroceder sin aniquilar al ejército anglo-franco-americano. Para el que recuerda los inútiles esfuerzos hechos en Rusia por Hindenburg y Ludendorf, la victoria completa que descuentan los alemanes no parece tan segura.

En cuatro días, 21, 22, 23 y 24, de encarnizados ataques no han conseguido los asaltantes la ruptura estratégica. A pesar de que atacaron con enormes masas de hombres y de emplear sus «tropas de choque» los ingleses no se desbandaron. Cedieron poco a poco, y cuando ya no podían resistir el ímpetu enemigo, el terreno ganado en los últimos meses; pero no han cesado de hacer frente y de contraatacar cuando sus adversarios se detenían faltos de aliento. Dicen los alemanes que suya es ahora en Occidente la superioridad numérica. Si, a pesar de ella, no han obtenido la ruptura estratégica que deseaban, puede dudarse que la obtengan en breve.

Quizá esta formidable arremetida es únicamente el prólogo de otras que se realizarán en otros puntos. Quizá atacando entre Calais y Arras consigan lo que ahora no han logrado. Quizá embistiendo por Verdún alcancen más ventajas que la otra vez. Puede que por Lorena consigan mejores éxitos. Pero, por ahora, a pesar de los prisioneros que dicen haber hecho y de los cañones y ametralladoras tomados; a pesar del terreno ganado, nada han resuelto. Los ingleses y franceses hicieron también muchos prisioneros y tomaron muchos cañones en anteriores ofensivas; pero no pudieron conmover la líneas alemanas, no consiguieron que éstos volvieran la cara.

La mortandad es espantosa por ambas partes según dicen los partes oficiales; pero no ceja ninguno de los adversarios y no solamente se sostiene la moral de ambos ejércitos, sino que detrás de ellos las naciones enteras se sacrifican para continuar esa lucha de pueblos. La plutocracia ha desencadenado un conflicto que no tiene punto de comparación con los que engendraran en otros tiempos las aristocracias.

Si los alemanes consiguen un triunfo decisivo, se habrá dado un gran paso hacia la paz. Si arremeten en vano y continúan experimentando graves pérdidas como estos días, quizá también adelante mucho la causa de la paz, porque es de creer que el pueblo alemán, padeciendo como padece por causa de la guerra, querrá que ésta termine de una vez si advierte que no puede obtener de ella las ventajas que se prometía. Pero antes de que llegue la hora de la paz morirán muchos miles de hombres y continuarán padeciendo privaciones, miseria y hambre naciones enteras.

EN RUSIA

Sin gobierno

Un armenio que escapó de su desdichada patria cuando las últimas matanzas turcas atravesando Rusia entera, ha presenciado durante estos últimos meses el espectáculo de un gran país en plena crisis de gobierno, agravada por los horrores de la guerra y por los estragos que la falta de comunicaciones engendra.

Libre por fin y sin temor por su seguridad personal en Londres, ha escrito en el *Daily Mail* un relato de lo que ha visto en Rusia y algo de lo que por allí se cuenta y que, sin haberlo él presenciado, tiene visos de verosimilitud.

Traducimos parte de este escrito, cuyos son estos párrafos:

«A fines de Diciembre estaba en Nikolaiev, cerca del

El gran duque de Mecklemburgo-Stretlitz, que se ha suicidado al volver del frente *(Fot. Central News)*

mar Negro, á orillas del Bug. Gobernaba a la ciudad y sus alrededores un antiguo vagabundo, famoso en toda la región por sus fuerzas descomunales y por su ferocidad espantable. Le obedecían unos doscientos soldados desertores de sus regimientos. Gracias a ellos y al temor que inspiraba era dueño absoluto de la población. Le llamaban Mikhail e ignoro si tenía otro nombre.

»Como todos los rusos, pensaba en los fines de la existencia y disponía de unas doctrinas propias para labrar la felicidad humana. El comunismo le parecía muy adecuado para tal objeto. A fin de que las clases menesterosas pudieran mejorar las pésimas condiciones en que vivían desde tiempo inmemorial, dispuso que los propietarios cedieran a los inquilinos de un modo definitivo y gratuito las habitaciones que ocupaban. «Así no se dará el caso, »decía, de que carezca de techo un hombre mientras otro »hombre dispone de doscientas casas.»

»Para que pudiesen comer los que carecían de recursos, ordenó que los tenderos les abrieran un crédito ilimitado y que los vendedores de los mercados imitaran tan desinteresado ejemplo. Como es de imaginar no pusieron gran empeño los almacenistas y tenderos en cumplimentar esa disposición altruista. Mikhail se enfadó y al día siguiente amanecieron ahorcados delante de sus tiendas unos doscientos intermediarios. Los acaparadores que no habían huído fueron ahorcados también y saqueados sus almacenes.

»Los comerciantes grandes y pequeños escaparon como pudieron, abandonando cuanto tenían. Durante quince días o más todo marchó como sobre carriles; pero como no había quien renovara las provisiones, se acabaron éstas y empezó el hambre.

»Mikhail dispuso que los aldeanos trajeran a los mercados los artículos de primera necesidad; pero no quisieron en modo alguno aceptar las consecuencias del «crédito ilimitado» y se negaron a cumplimentar las órdenes del dictador. Este, a la cabeza de unos quinientos hombres, realizó espantosas razzias por los pueblos y volvió con gran copia de botín a Nikolaiev. Pero cuando la necesidad le obligó a repetir las exacciones, se encontró con una novedad desagradable. Los *mujiks* se defendían a tiro limpio y le obligaron a sostener una verdadera batalla y a retirarse sin conseguir su objeto. El hambre que reinó entonces en la ciudad no es para descrita.

»Salían todas las noches quinientos, mil, dos mil hombres de Nikolaiev y robaban cuanto podían. Arrebataban cuanto había en los campos; penetraban en las aldeas y las saqueaban. Muchos perecían en la demanda, pero los que quedaban vivos saciaban su hambre y volvían a la ciudad cargados de botín.

»Por éste se les ofrecía cantidades fabulosas; pero el dinero había perdido en Nikolaiev su valor ficticio. Vuelta la humanidad a su estado natural, nadie hacía caso del dinero, todos lo despreciaban.

»A Mikhail se le ocurrió una idea que puso inmediatamente en planta. Puesto que la propiedad individual no existía, lo mejor era que desapareciese todo rastro de ella. Para conseguirlo quemó toda la documentación pública y privada, los archivos judiciales, licenció a escribanos y alguaciles, ahorcó a los que se resistieron y a los diez primeros abogados que pudieron coger sus «tropas rojas», a fin, decía, «de acabar con tan indigna gente». Media hora después no quedaba en Nikolaiev ni un abogado.

»El hambre es mala consejera. A cada momento sonaban disparos; a veces se entablaba violentos combates en las calles. La ciudad se fué despoblando y quedaron en ella únicamente Mikhail y sus hechuras. Yo me marché a Kherson. Algunas semanas después supe que los campesinos habían matado al dictador y casi destruído su cuadrilla. Entonces renació Nikolaiev. Pero los propietarios no cobran los alquileres y los tenderos no han reanudado su comercio. Los *mujiks* son los abastecedores directos de los ciudadanos. No existe en Nikolaiev ni la sombra de una autoridad. No hay gobernador, ni ayuntamiento, ni policía, ni soldados. Como en el desierto, reina la ley del más fuerte. Se aplica la ley del talión: «ojo por ojo, diente por diente». Cuando algún bárbaro perpetra cualquier tropelía, se juntan cuatro o seis vecinos, lo ahorcan o lo fusilan.

»Las fábricas, los grandes talleres están cerrados. Unicamente continúan subsistiendo las industrias más necesarias. Abunda el dinero y escasean los alimentos. ¿Que cómo puede ser semejante cosa? Los campesinos hicieron también de las suyas en otoño. La libertad y la vodka—que se vuelve a vender libremente—se les subieron a la cabeza. No sembraron en abundancia y ahora aprieta la necesidad.»

ARAHAT.

LA GRAN OFENSIVA, SEGÚN LOS INGLESES

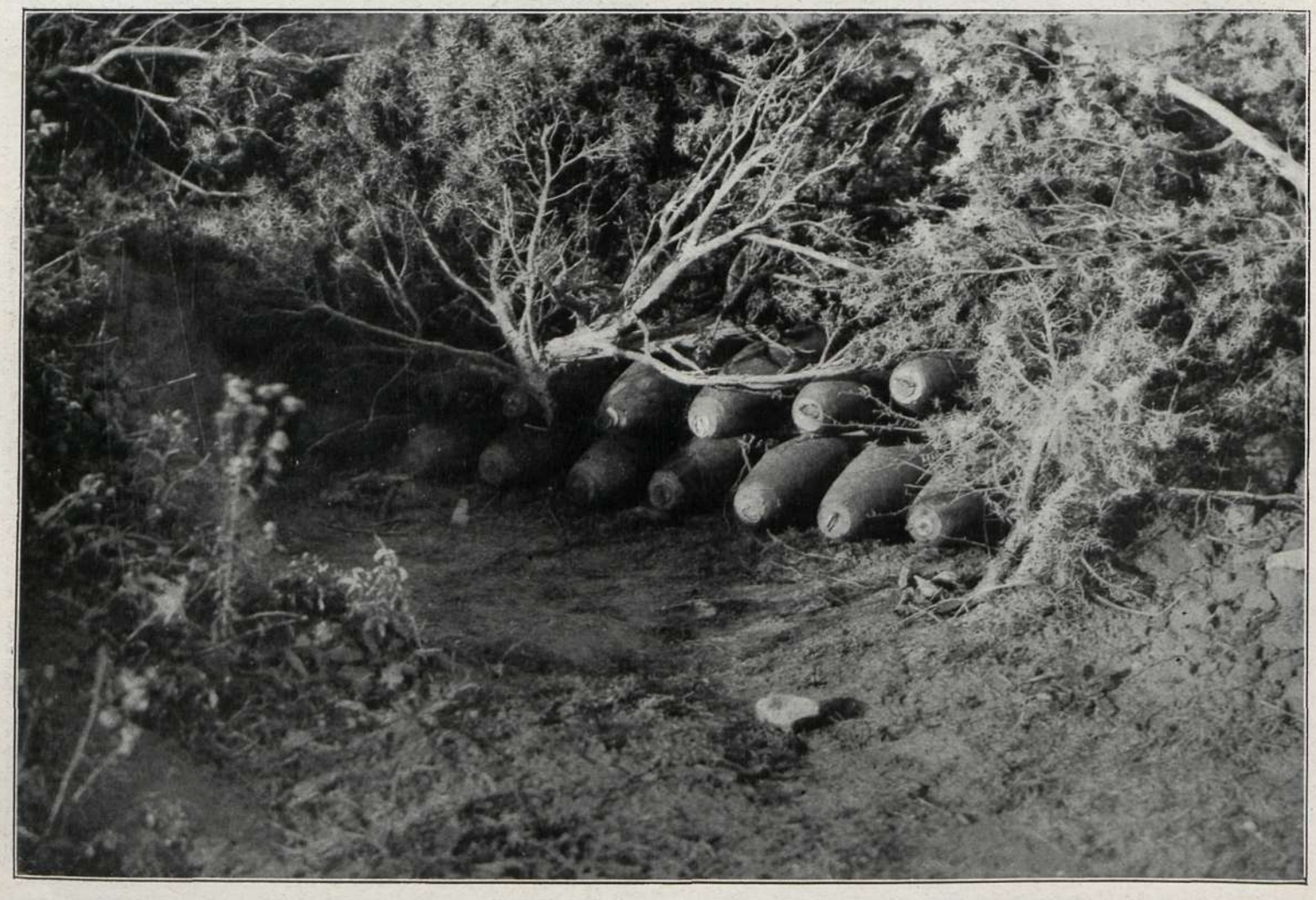
El corresponsal de guerra del servicio radiotelegráfico británico dice que el apogeo del combate en la mañana del 22 sólo duró algunas horas.

El asalto, que teniendo en consideración la naturaleza del sistema defensivo, fué en general bien resistido, se reanudó luego con redoblado vigor.

En el sector Norte de la línea tuvieron que ser evacuadas las posiciones avanzadas, donde era imposible la es-

Las aristocráticas enfermeras belgas, señora baronesa de T'Serclaes y señorita Mairi Chisholm, que han sido condecoradas por su heroico comportamiento. *(Fot. Central News)*

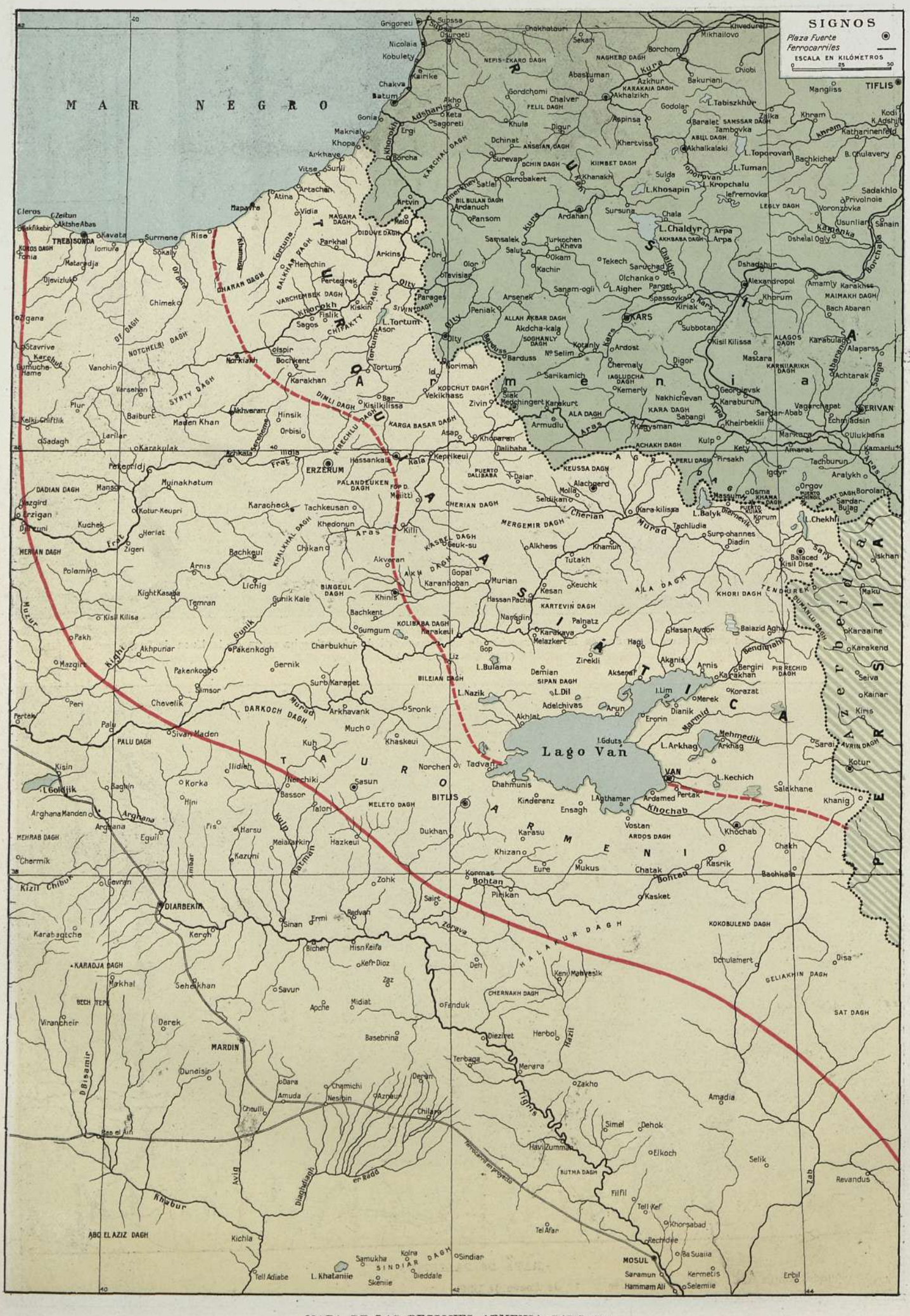
Cañón de grueso calibre que forma parte de una batería francesa al servicio de Servia en el frente macedónico
(Fot. Central News)



Depósito de granadas dispuesto bajo un follaje para ocultarlo a la vista de los aviones enemigos
(Fot. Central News)

Soldados canadienses ocupados en la construcción de un ferrocarril de vía estrecha cerca de la línea de fuego
(Fot. Central News)

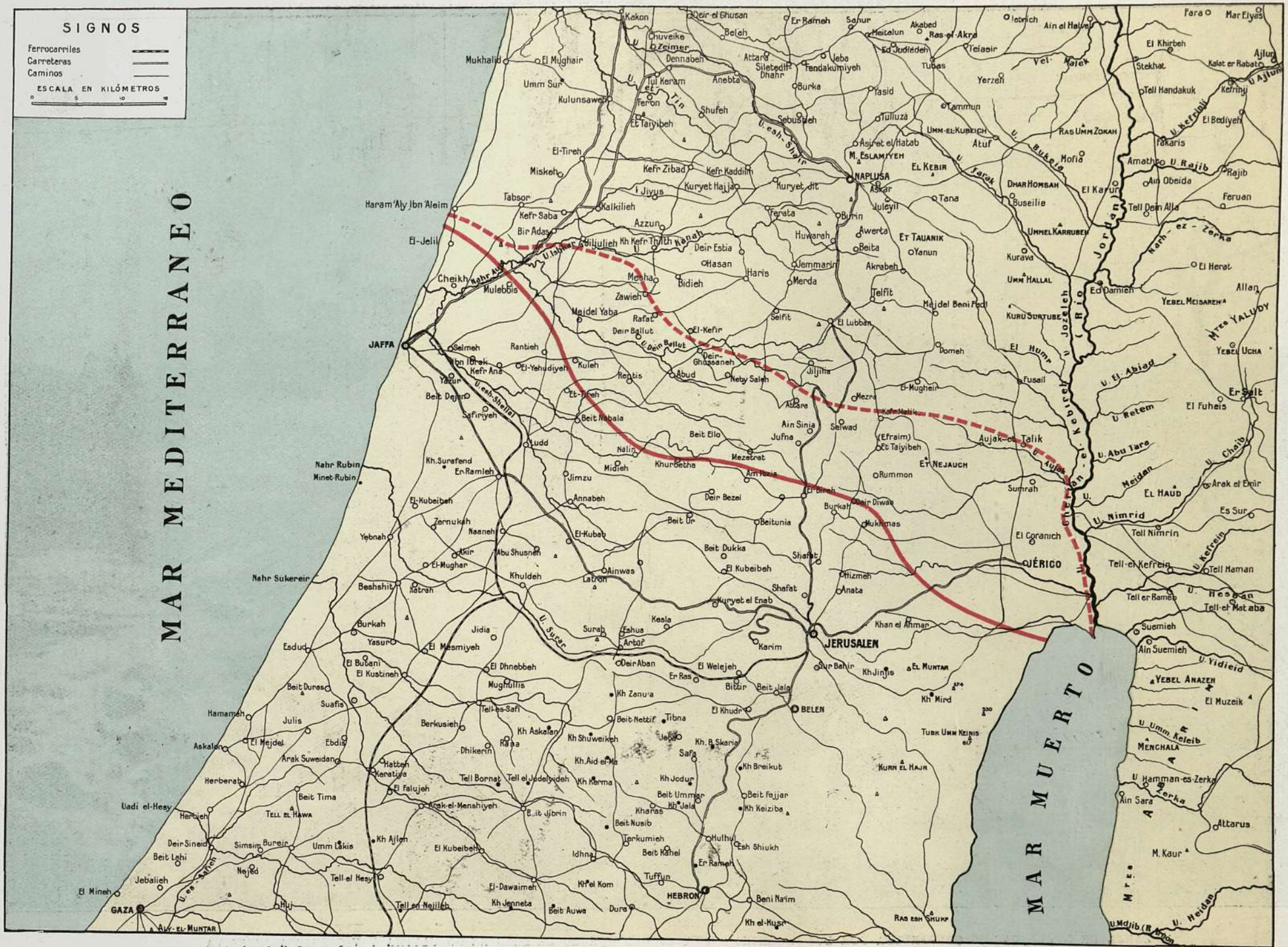
Clases y soldados de un regimiento canadiense concurriendo a la votación de diputados de su país en uno de los centros electorales establecidos en el frente inglés con aquel objeto *(Fot. Central News)*



MAPA DE LAS REGIONES ARMENIA-CÁUCASO

Estado comparativo de la situación de los ejércitos turco-ruso, entre el día 4 de Febrero al firmarse la paz y el 20 de Marzo, al retirarse a sus fronteras el ejército ruso del Cáucaso.

4 de Febrero ——— 20 de Marzo - - - -



MAPA DE PALESTINA

Estado comparativo del avance inglés 1.° de Enero de 1918 — 20 de Marzo

ZANJA DE COMUNICACIÓN CONSTRUÍDA POR LOS INGLESES A TRAVÉS DEL PUEBLO DE LENS EN SU ULTIMA Y VICTORIOSA OFENSIVA
(Fot. Central News)

lancia de las tropas, después de la más heroica resistencia.

Al sur de San Quintín, después de resistir durante todo el día, las tropas defensoras ocuparon posiciones ya preparadas a la altura del Canal, siendo abandonado el terreno desfavorable comprendido entre las nuevas y las antiguas posiciones, según el plan preconcebido.

Al norte de San Quintín fueron muy encarnizados los combates, y también aquí los ingleses pasaron a ocupar las posiciones correspondientes a la retaguardia.

Han llegado tropas enemigas de refuerzo mientras los morteros de trinchera y la artillería de campaña, según el sistema de entrenamiento adoptado por los alemanes durante el invierno, acudieron precipitadamente al frente.

El objetivo del enemigo era, para la primera jornada, la línea del Somme, y en el intento de alcanzarla fracasó absolutamente.

Ha recurrido a su antiguo procedimiento de buscar paso abriendo una brecha, calculando que tal resultado compensa las pérdidas de varios cientos de miles de vidas.

Hasta aquí sus cálculos han resultado equivocados.

Según el corresponsal, el sistema defensivo de los ingleses consiste en abandonar línea tras línea antes de que la presión enemiga haga peligrar la seguridad de las tropas.

Este plan tiene la ventaja de llevar al enemigo a un terreno en el cual cada yarda es conocida y donde puede ser mantenido por un período más o menos largo bajo un fuego mortífero.

Así se evacua un terreno sin valor estratégico, evitando grandes pérdidas en vidas, y las posiciones por las que se lucha, que son aquellas que dan a las fuerzas que ceden una ventaja.

El enemigo, que atacó con 500,000 hombres, tiene, naturalmente, una gran superioridad numérica local.

Proceden algunas de estas tropas del frente francés, y de Italia fué retirada hasta la última división alemana.

Debe pensar llevar adelante su ataque con tropas de refresco en cada etapa, puesto que recurre a nuevas unidades en cuanto las combatientes comienzan a flaquear.

Es inútil insistir sobre lo inmensamente costosos que son estos métodos.

Continúa el corresponsal diciendo que la situación actual es la siguiente:

En la mayor parte del frente atacado, las tropas británicas se han retirado, en algunos sitios, hasta una profundidad de diez kilómetros, según el plan previamente trazado por el alto mando para afrontar semejante eventualidad.

Piedras y ladrillos pulverizados, muros corroídos en medio de campos devastados ocupan el sitio de lo que fué hace poco el alegre pueblecillo de Farbus, reconquistado por los canadienses *(Fot. Central News)*

El terreno ganado puede ser contrapesado por el efecto deprimente que habrán causado en el enemigo sus pérdidas.

Durante meses se han ocupado los alemanes en elevar la moral de sus soldados hasta determinado nivel, con promesas de una rápida victoria.

El avance, que para los aliados, y ciertamente también para el alto mando alemán, es menor de lo que se esperaba bajo la presión de tan terrible lucha, será a su debido tiempo contenido.

La moral del enemigo va a sufrir la más dura prueba.

Tal cual es actualmente la situación de los alemanes, se encuentran éstos cruzando unas zonas devastadas y teniendo enfrente unas poderosas posiciones.

El corresponsal del *Morning Post* en Francia dice que la ofensiva alemana ha empleado el mayor peso de infantería, y se ha llevado a cabo con un desdén por las bajas, que no ha sobrepasado hasta ahora.

Algunas aldeas han caído, naturalmente, en poder del enemigo.

El *Hotel Moderno* de París, cedido a los militares ingleses para casino de recreo y esparcimiento en sus días de asueto
(Fot. Central News)

Otras, por cuya ocupación derramó mucha sangre, siguen mantenidas sin desmayo por nuestras valientes y heroicas tropas.

Su golpe no ha tenido éxito, a pesar de la violencia con que fué asestado.

Las tropas del frente británico no han sido arrolladas, como se pretendía.

Se esperaba cierta modificación en el frente al comenzar la batalla, y la situación en conjunto es decididamente mejor de lo que se dijo en un principio.

El objetivo principal del primer avance, en la región septentrional de ataque, era suprimir el saliente de Bullecourt y ocupar las ruinas de este pueblo.

Solamente en ese sector habían acumulado los alemanes mil piezas de artillería, es decir, una por cada quince yardas de terreno, y en una estrecha faja de frente fueron amontonadas ocho divisiones, que se lanzaron contra un frente de trincheras que normalmente hubiera sido atacado por solamente dos divisiones.

Bajo un bombardeo sin precedentes, sirvieron nuestros artilleros sus baterías, con los rostros cubiertos por las máscarillas profilácticas, durante toda la mañana.

Nuestras piezas de artillería pesada fueron retiradas ante Bullecourt, y únicamente pudo el enemigo apoderarse de algunas baterías de campaña.

Dice el corresponsal del *Morning Post* que la infantería alemana avanzaba en inmensas muchedumbres, sucediéndose como las olas del mar, marchando continuamente bajo la granizada de fuego de nuestros cañones, reanimados por sus oficiales; cuando los proyectiles abrían brechas en sus filas, aparecían más soldados para llenarlas, surgiendo en cantidades aparentemente inagotables, como brotadas entre el humo y las llamas, cubriendo los campos pardos y pelados, llenando los barrancos y los caminos cóncavos con sus muertos, caminando sobre los cadáveres de sus camaradas, saltando por las alambradas, inundando las trincheras y líneas de comunicación de nuestras defensas avanzadas y los sótanos de las casas de las que fueron risueñas aldeas.

Las divisiones se sucedían unas tras otras.

Los partes del día y los de los combates siguientes están llenos de referencias a nuevas masas de hombres arrojadas en ese volcán por el alto mando alemán.

Resulta imposible hacer una descripción adecuada de aquella continua matanza.

Un grupo de aldeas destrozadas, cubriendo a los nuevos regimientos, que todo lo inundaban pasando sobre los despojos de las primeras divisiones que atacaron, impedía a las reservas ver la realidad, y por tanto, ésta no producía impresión sobre ella.

Nuestra artillería hacía fuego con tiros directos, por tanto no errando ni un proyectil.

Los sirvientes de las ametralladoras apenas daban descanso a sus armas ardientes.

Nunca ha tenido lugar desde que comenzó la guerra, semejante matanza de alemanes.

Una y otra vez volvían al ataque para ocupar Saint-Leger.

En vano inundaron de sangre las inmediaciones de Fontaine.

No alcanzaron ni uno solo de los objetivos señalados en sus mapas de batalla.

Esto es igualmente aplicable a los combates que se desarrollaron más al sur.

Dice el corresponsal que no importa que los alemanes repitan estos ligeros progresos, que nunca podrán compensar los sacrificios que cuestan a su ejército.

Es imposible calcular las pérdidas alemanas; pero un prisionero cogido al norte de San Quintín, perteneciente a una división de las que tomaron parte en la segunda

fase del ataque, dijo que su división había perdido el 50 por ciento de sus efectivos.

Alguna de las divisiones empleadas en torno al valle del Sensee deben de haber sufrido la misma proporción.

No se puede incurrir en exageración al encomiar la serenidad de todos nuestros soldados.

EL CAÑÓN MONSTRUO

Una nota oficial dice que los proyectiles que han caído estos últimos días en París provienen de un cañón de largo alcance emplazado detrás de las líneas enemigas y que, por consiguiente, dispara desde una distancia que puede calcularse en 120 kilómetros.

Muchas son las personas que se muestran incrédulas y admiradas. Lo mismo ocurrió cuando los alemanes bombardearon Dunkerque desde una distancia de 38 kilómetros. Sin embargo, reflexionando un poco, la cosa no tenía nada de maravilloso. Para realizar el milagro había bastado tomar una pieza de grueso calibre de marina instalada sobre una cureña especial, apuntarla con una inclinación de 45° y en tales condiciones se explicaba perfectamente el resultado obtenido, que correspondía a la velocidad inicial de 800 metros que es la que tienen, aproximadamente, los proyectiles de 380 mm.

De igual manera se explicará lo que ahora parece imposible, y creo que los lectores podrán comprender algo de ese alcance desmesurado leyendo algunas observaciones que siguen.

* * *

En el vacío el alcance de las granadas depende únicamente de su velocidad inicial. Para el cañón de 75 sería de 28 kilómetros—más del triple de su alcance real—, para un cañón de 380 mm. de 800 metros de velocidad inicial llegaría a 64 kilómetros. A causa de la resistencia del aire ese alcance se reduce a 38 kilómetros, como se vió en Dunkerque.

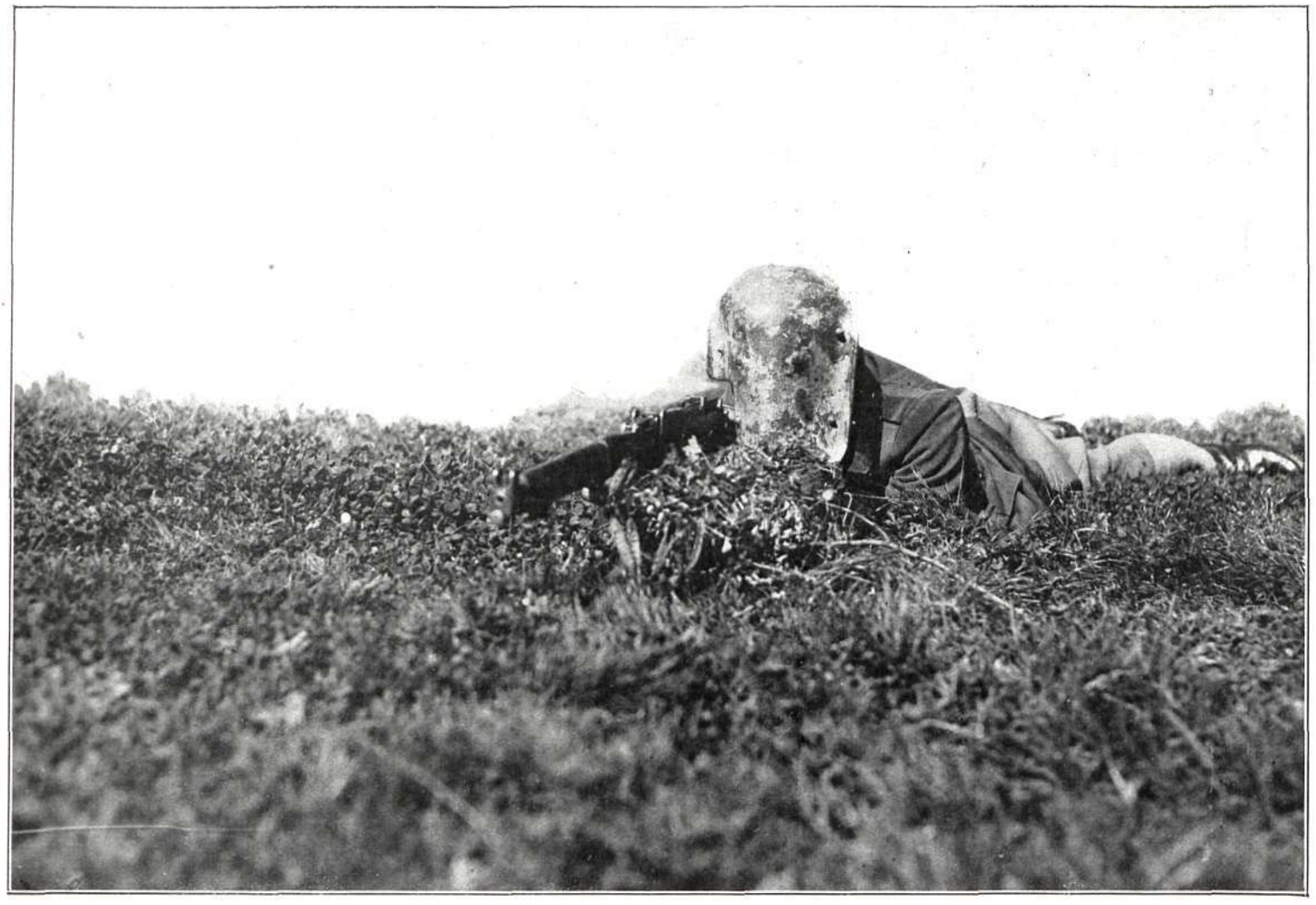
Pero supongamos que en vez de una velocidad inicial de 800 metros se consiga otra de 1.600 por segundo. El cálculo dice que el alcance sería—en el vacío—cuádruple, es decir, de 256 kilómetros. El alcance real en la atmósfera ¿se habría cuadruplicado también? Difícil es decirlo con seguridad, pues, por una parte, aumenta la resistencia del aire a medida que aumenta la velocidad inicial; pero, por otra, como el proyectil sube muchos kilómetros en esa clase de tiro, atravesará capas de aire mucho menos denso y resistente. Admitiendo que esas dos acciones inversas se compensen y que el alcance se cuadruplica cuando se dobla la velocidad inicial, tendremos que la pieza de marina podrá disparar y arrojar sus granadas a una distancia de 150 kilómetros si su velocidad inicial llega a 1,600 metros por segundo. Bastaría, pues, una velocidad inicial de 1,300 metros para que un cañón tenga un alcance de unos 100 kilómetros.

Ahora bien; la velocidad de 1,200 metros por segundo la tienen algunas piezas pequeñas de marina, entre ellas las de 65 mm. Bastará, pues, obtenerla en un cañón de 240 mm. (lo que puede lograrse por la calidad del acero y de la longitud del cañón) para que lo que a todos asombra no sea siquiera admirable, aun cuando hay que reconocer que habrán sido menester muchos cálculos para resolver prácticamente el problema.

Por lo que hace al milagro de dar en un blanco a 100 kilómetros de distancia, diremos que, teniendo ese blanco unos 10 kilómetros de diámetro, es tan fácil acertarle como tocar a 100 metros un objeto que tenga 10 de diámetro, lo cual está al alcance de cualquiera.

CARLOS NORDMANN

Sala de billar y biblioteca del *Hotel Moderno*, convertido en casino para uso de los militares ingleses
(Fot. Central News)



Casco-escudo de acero, de media pulgada de espesor, que usan los tiradores de las avanzadas alemanas en el frente occidental
(Fot. Central News)

HECHOS CULMINANTES

21 de Marzo. — *Los alemanes, después de un bombardeo, atacan el frente inglés desde Arras a San Quintín.*

Resisten los británicos; pero como las olas de asalto son cada vez más densas, ceden terreno lentamente y sin cesar de hacer fuego, causando enormes pérdidas a los alemanes y experimentándolas ellos muy elevadas.

El frente de ataque abarca una extensión de unos setenta kilómetros. Los jefes superiores de los acometedores son el príncipe Ruperto de Baviera y el Kronprinz de Prusia.

Hasta ahora afirman los alemanes haber cogido 16,000 soldados y 200 cañones a los ingleses.

En el frente francés no ha habido ataques.

22 de Marzo. — *Prosigue la ofensiva alemana. Los ingleses retroceden durante el día. Al anochecer, los canadienses contraatacan y obligan a retroceder a varias divisiones alemanas. Éstas toman casi todas las posiciones de primera y segunda línea de los ingleses desde Arras a La Fère.*

23 de Marzo. — *Los alemanes continúan su avance. Los ingleses pierden de 10 a 15 kilómetros de terreno en casi todo su frente y en algunos puntos hasta 20.*

24 de Marzo. — *Los alemanes toman Ham y Peronne. Los ingleses retroceden paso a paso sin dejar romper su línea. La lucha es reñida y continua en todo el frente.*

25 de Marzo. — *Los alemanes pasan el Somme al sur de Peronne. Un despacho oficial de Berlín dice que las tropas asaltantes han hecho 30,000 prisioneros y cogido 600 cañones, así como mucho material de guerra.*

26 de Marzo. — *Continúa la batalla en el norte de Francia y los alemanes ganan aún terreno; pero con lentitud y sin haber roto el frente enemigo.*

NOTAS

SERVICIO DE AVIACIÓN

Como era natural que sucediese, una gran actividad en los servicios de aviación se ha desplegado en cuanto la bonanza del tiempo lo ha permitido.

Indudablemente el combate en los aires no es un «sport» militar como la lucha de patrullas terrestres. Si éstas se baten por exacerbación de bravura, por mantener el fuego sagrado y para mantener la alarma en el enemigo, las escuadrillas aviadoras lo hacen con un fin más utilitario, más práctico: explorar, descubrir, fotografiar, construir el plano estratégico, señalar en el mapa los puntos dignos de ser batidos por la artillería; en una palabra, hace posible la preparación artillera de una gran batalla y, por lo tanto, suma elementos de éxito.

En preparación y víspera de una gran ofensiva como la que los alemanes anuncian, la aviación desempeña su papel más importante; sin que ella aporte a cada beligerante los datos más convenientes a cada Estado Mayor, no podrá acometerse ninguna función marcial de verdadera importancia; es decir, poder ser se podrá, pero a la ventura, sin aquellos elementos que permitan hacer uso eficaz del todo del magnífico material de guerra de los ejércitos modernos.

La exploración aviadora practicada en estos momentos por los beligerantes presenta un lujo de perfecciones cuyo estudio formará doctrina. La constitución de las escuadrillas, el modo de combinar en el aire los aviones de caza y los de reconocimientos; las formaciones adoptadas para seguridad del aviador encargado de la fotografía; la maniobra para combatir con otras escuadrillas enemigas; la lucha contra los globos cautivos, cuya misión es atalayar el campo contrario, todo es interesantísimo y todo tendrá ya sus normas, sus leyes, deducidas de la experiencia y de la práctica constante.

Bajo el aspecto militar, este servicio de los aeroplanos alcanza ya un grado de seguridad asombroso. De sus enseñanzas se aprovechará la humanidad cuando la paz sea un hecho. Si el hombre cruza los aires y va directa o indirectamente adonde quiere, pese a los cañones antiaéreos, y a las ametralladoras terrestres, y a los fusiles enemigos, y a los aeroplanos que se oponen a su marcha, ¿cómo no lo hará cuando sus viajes no tengan más preocupaciones que las capas atmosféricas?

La guerra actual hará posible y cómodo el viaje por los aires, más rápido que por el ferrocarril, el automóvil y el transatlántico.

En el próximo número publicaremos el retrato de Mr. Clemenceau; el mapa del noroeste de Francia, con las diversas fases de la ofensiva alemana (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

EL MEJOR LIBRO DESTINADO A UN HIJO ES LA HISTORIA DE SU PATRIA

HISTORIA DE ESPAÑA

y de los Pueblos Hispano-Americanos hasta su Independencia

por

Manuel Rodríguez Codolá

Profesor de la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes de Barcelona, individuo de la Academia Provincial de Bellas Artes y de la de Ciencias y Artes, correspondiente de la de San Fernando y de la de Buenas Letras de Sevilla

seguido cada período histórico de un juicio, por

Miguel S. Oliver

Correspondiente de la Academia de la Historia

HE AQUÍ DIEZ RAZONES POR QUE ESTA OBRA HA OBTENIDO TAN BRILLANTE ÉXITO

1.ª Por ser la historia de la patria.

2.ª Porque la historia de la patria es el mejor libro de todos.

3.ª Por la autoridad de sus autores.

4.ª Por estar ilustrada con más de 2,000 grabados.

5.ª Por contener todos los cuadros históricos españoles.

6.ª Por su novísima presentación.

7.ª Porque a la vez que instruye, deleita.

8.ª Por ser la más económica de las publicadas.

9.ª Porque su publicación ha costado un millón de pesetas, y

10.ª Porque el cuaderno sólo vale 70 céntimos de peseta.

100 CUADERNOS LA OBRA COMPLETA

Esta obra — que constituirá una primorosa narración, concisa y atractiva, por la reconocida maestría de sus autores — estará ricamente ilustrada con más de DOS MIL GRABADOS, labor de los grandes maestros del arte pictórico español, en que aparecerán representados todos los hechos de cada reinado (con la historia, del traje, muebles y arquitectura en sus diferentes épocas y estilos, retratos, etc.), con perfección y colorido tales, que el lector, como en inmensa cinta cinematográfica, verá desfilar ante sus ojos toda la historia y civilización de nuestra patria por riguroso orden cronológico.

100 CUADROS EN COLORES 2000 EN NEGRO

CONTIENE TODOS LOS CUADROS HISTÓRICOS EXISTENTES EN NUESTROS MUSEOS

NO DEJE USTED DE CONSULTAR UN CUADERNO DE ESTA HISTORIA DE ESPAÑA

70 CÉNTIMOS CUADERNO · PÍDASE EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERIAS · M. SEGUÍ EDIT. BARCELONA